

## La literatura adoctrinadora del catolicismo social: el niño como lector implícito\*

José Soto Vázquez  
*Universidad de Extremadura*

*Aunque el abanico de publicaciones católicas surgidas en España entre 1875 y 1936 fue muy amplio, con diferencias en sus géneros y temáticas, en todas ellas prima una serie de valores comunes que permiten hablar de un movimiento conjunto. Como tópicos recurrentes aparecen apelaciones o reflexiones dedicadas a los lectores con la intención de conformar una memoria colectiva que reconozca el tipo de publicación literaria a la que se enfrenta. Estas obras moralizantes, enraizadas en el movimiento de la Buena Prensa, incluyen una poética interna particular y propia que pretendemos resumir en estas páginas, cuyo lector modelo es el niño o adolescente.*

Palabras clave: *literatura católica infantil, tópicos literarios, metaliteratura.*

*Although there were many catholic publications in Spain between 1875 and 1936, with different genres and themes, there are similar values in all of them which allow us to see them as a whole. These moralizing works share an inner particular set of literary rules that will be summarized here. They have a child or a teenager as model readers.*

Key words: *children's catholic literature, literary topics, metaliterature.*

*Bien que l'évantai de publications catholiques surgies en Espagne entre 1875 et 1936 a été très ample, avec des différences dans ses genres et ses thématiques, dans toutes, occupent la première place une série de valeurs communes qui permettent de parler d'un mouvement conjoint.*

---

\* El presente artículo se incardina a las actividades de recuperación del patrimonio cultural de Extremadura desarrolladas por el grupo de investigación Barrantes-Morino, financiadas en el proyecto HUM000011.

*Comme topiques récurrents apparaissent des appellations ou des réflexions dédiées aux lecteurs avec l'intention de constituer une mémoire collective qui reconnaisse le genre de publication littéraire à laquelle il s'affronte. Ces oeuvres moralisantes, enracinées dans le mouvement de la Bonne Presse, renferment une poésie interne particulière et propre que nous essayons de résumer dans ces pages, dont le lecteur modèle est l'enfant ou l'adolescent.*

Mots clés: *littérature catholique enfantine, topiques littéraires, métalittérature.*

### **La diversidad de autores, el argumento de autoridad y la afiliación periodística como elementos organizativos de las colecciones literarias**

El amplio número de colecciones aparecidas en poco espacio de tiempo<sup>1</sup> ocasionó una demanda de textos tan amplia que no se podía cubrir con los autores contemporáneos, para ello las colecciones tuvieron una organización muy marcada en la que se unía a los autores nacionales la traducción de textos extranjeros, así como la recopilación de clásicos españoles. Una de las colecciones más populares y difundida será la "Biblioteca de Cultura Popular", a través de estas novelitas se consiguió dotar a numerosas escuelas de primera enseñanza, así como a bibliotecas religiosas dependientes de la parroquia, y con ellos a las escuelas parroquiales de las mismas.<sup>2</sup>

En la mayor parte de las recién creadas bibliotecas parroquiales,<sup>3</sup> nacidas en casi todas las poblaciones rurales españolas, se encontraba la

<sup>1</sup> El número de recopilaciones es difícil de determinar, si bien las más importantes fueron la *Biblioteca Selecta Parroquial*, *Biblioteca Católica de Gregorio del Amo*, *Biblioteca de la Cultura Popular*, *Biblioteca Popular Circundante*, *Biblioteca Patria*, *Biblioteca Recreativa*, *Biblioteca Franciscana*, *Biblioteca "Corazón"*, *Librería Salesiana*, *Biblioteca del Eco de la Cruz*, *Biblioteca de El Granito de Arena*, *Librería Católica Internacional*, *Lecturas Católicas*, *El Mensajero del Corazón de Jesús*, *Editorial Católica Toledana* o *Colección Editorial Razón y Fe*. Además de la multitud de publicaciones locales y regionales de tipo católico que afloran durante las dos primeras décadas del siglo XX mediante anexos periodísticos o como hojas parroquiales.

<sup>2</sup> Otras instituciones que crearon bibliotecas católicas fueron los Sindicatos Agrícolas católicos que instalaron en sus sedes una "biblioteca social", donde además de libros de sociología y agricultura imperaban obras de lectura y escritura básicas con las que dotar a las escuelas nocturnas de obreros (Ruiz Escudero, 2000: 256).

<sup>3</sup> Ya en el siglo XIX impulsaron la creación de este tipo de obras sociales Jaime Balme, Donoso Cortés y San Antonio María Claret con proyectos editoriales como la "Librería Religiosa" de Barcelona (Hibbs Lissorgues, 1995: 48). Postura que será defendida posteriormente en el II Concilio Católico Nacional celebrado en Sevilla en 1893: *Se establecerán en todas las capitales de Diócesis de España Asociaciones católicas de propaganda consagradas al Corazón de Jesús, que tengan por objeto la difusión gratuita de opúsculos, folletos y hojas de sana lectura católica en las cárceles, hospitales, patronatos de obreros, fábricas, escuelas, romerías, fiestas populares, ejercicios de misión, etc., etc., y la creación de Bibliotecas católicas populares* (VV.AA., 1893: 559-561).

colección del Apostolado de la Prensa, lo que evidencia el grado de aceptación que tuvo la colección entre los sacerdotes<sup>4</sup>.

En primer lugar, se incluía a autores clásicos del siglo XVI, como Fray Luis de León, San Juan de la Cruz o Fray Luis de Granada, por su temática religiosa y ascética<sup>5</sup>. Así como el drama *Del Rey Abajo Ninguno* de Francisco de Rojas, acerca del honor, las novelas moralistas de María de Zayas o compilaciones de romances castellanos que aluden a la grandeza del espíritu español.

En segundo lugar, podemos encuadrar a autores de primera fila de la literatura española como Lope de Vega y sus comedias hagiográficas, los autos sacramentales de Calderón de la Barca o Juan Ruiz de Alarcón, de quien encontramos tres obras, por su temática moral, contraria a los vicios del siglo XVII.

En tercer lugar, se recoge en las colecciones a autores contemporáneos como Serafín Puertas, Augusto Martínez Olmedilla, Alfonso Pérez Nieva (quien fuera ministro de la Instrucción Pública entre 1923 y 1925), José Rogerio Sánchez, Jerónimo de Contreras, Evaristo Rodríguez de Bedía (redactor del periódico católico de 1902 “El Diario Montañés” de Santander), el Padre Alvarado (eclesiástico partidario de la monarquía durante la invasión francesa), Padre Alonso Rodríguez, Vicente Díez de

<sup>4</sup> De entre los títulos consultados destacan *La Sagrada Pasión*, Fray Luis de Granada, t. I; *Cuentos de Patria*, Varios Autores, t. II; *La Perfecta Casada*, Fray Luis de León, t. III; *Romances Castellanos*, Varios Autores, t. VIII; *Cartas Escogidas de Filósofo Rancio*, Padre Alvarado, t. IX; *La Verdad Sospechosa*, Juan Ruiz de Alarcón, t. X; *Cartas y Poesías*, Santa Teresa de Jesús, t. XI; *Avisos y sentencias espirituales*, San Juan de la Cruz, t. XII; *Leyendas Píadosas*, Fray Lope de Vega Carpio, t. XIII, 2 ediciones; *Selva de Aventuras*, Jerónimo de Contreras, t. XVIII; *Del Rey Abajo Ninguno*, Francisco de Rojas, t. XIX; *Unión y Caridad Fraternal*, V. Padre Alonso Rodríguez, t. XX; *El Caballero del Carmen*, Leopoldo Aguilar de Mera, t. 20, 2 ediciones; *Romance de Pobres Almas*, Manuel García-Sañudo y Giraldo, t. XXI; *La Estrella de Sevilla*, Lope de Vega, t. 21; *La Inclinación Española*, Alonso de Castillo Solórzano, t. XXIII; *El mi Juan*, Soledad Ruiz de Pombo, t. XXVII; *Égloga*, Aurelio Bay, t. XXIX; *Cuartillas de Antaño*, Luis Martínez Kleiser, t. XXXI; *Por la Roma Épica*, Alfonso Pérez Nieva, t. XXXII; *Lo Grande y lo Pequeño*, Lorenzo Lafuente Vanrell, t. XXXIII; *La Desgana de Vivir*, Serafín Puertas, t. XXXIV; *A Toda Luz*, José Rogerio Sánchez, t. XXXV; *Cuentos de Hogar*, Augusto Martínez Olmedilla, t. XXXVI; *Narraciones Cántabras*, Evaristo Rodríguez de Bedía, t. XXXVII; *Por la Roma Épica*, Alfonso Pérez Nieva, t. XXXVII; *El Estigma*, Serafín Puertas, t. XXXIX; *La Exaltación de la Cruz*, Pedro Calderón de la Barca, t. LVI; *Cuentos Píadosos*, Vicente Díez de Tejada, t. XLII; *Cisneros*, Cervantes, Rivas, Narciso José de Liñán y Heredia, t. XLIV; *Amigo de Dios*, Evaristo Rodríguez de Bedía, t. XLV; *Tierra que Florece*, Eladio Esparza, t. XLVI, 2 ediciones; *Cuentos de Hogar*, Augusto Martínez Olmedilla, t. XLVIII; *Las Paredes Oyen*, Juan Ruiz de Alarcón, t. XLIX, 2 ediciones; *La Fuerza del Amor*, María de Zayas Sotomayor, t. L, 2 ediciones; *Los Pechos Privilegiados*, Juan Ruiz de Alarcón, t. LII; *San Pedro y San Pablo*, José de Liñán y Eguizabal, t. LIII; *Del País de la Quimera*, Manzano Garías, A.

<sup>5</sup> Entre las reediciones de clásicos más frecuentes en el primer tercio del siglo XX, ocupan un lugar destacado estos tres autores, junto a Santa Teresa de Jesús, y sufrirán una posterior reedición al concluir la Guerra Civil (Hipólito Escolar, 1996: 107). Como ha señalado Jean-François Botrel (1982: 127), junto a las traducciones francesas e italianas –más de 140 títulos ofrecía en 1876 la editorial Subirana–, la segunda fuente de textos católicos fue la reimpresión de “clásicos” de los siglos XVI y XVII.

Tejada, Narcisco José de Liñán y Heredia, Luis Martínez Kleiser (quien escribiera acerca de la obra de Ruiz de Alarcón), Eladio Esparza (miembro en 1936 de la *Euskaltzaindia*), Leopoldo Aguilar de Mera, Manuel García-Sañudo y Giraldo o José de Liñán y Eguizabal. Mención especial merece la obra de Soledad Ruiz de Pombo (activista feminista entre 1915 y 1930), pues no abundaron las escritoras.

Sin embargo, pese a que fueron muy numerosos los títulos existentes en las colecciones literarias católicas (sirva de ejemplo que la *Biblioteca "Mensajeros del Corazón de Jesús"* contaba en 1914 con cincuenta y tres novelas, entre las que existían cincuenta obras hagiográficas, género, por otro lado, marcadamente utilizado como espejo para el lector) no existía un grupo de autores nacionales consolidado que pudieran completar las ofertas editoriales demandadas por la prensa. Como consecuencia, entre las colecciones fueron muy usuales las traducciones de obras extranjeras, que a falta de títulos nacionales<sup>6</sup> suplieron la abundancia de textos que demandaban los editores. Es por ello que la biblioteca realizada por el Apostolado de la Prensa optó por la adaptación al español, o por su traducción sin más<sup>7</sup>.

De la literatura francesa, por ejemplo, destacan las numerosas reediciones de los cuentos breves escritos por el sacerdote Pierre L'Ermite (1946: 8-9), a quien se elogia en *Reja del Arado* como a un sacerdote comprometido con la lucha literaria emprendida por la iglesia, calificándolo como un nuevo "apóstol":

*Cada uno de sus cuentos resulta, no ya el gastado ariete clásico, sino un moderno proyectil de grueso calibre haciendo diana, como se dice en el tiro al blanco [...] a la vez que un apóstol es un literato...*

Junto a estas similitudes formales, ya citadas en la literatura española, las analogías bíblicas continúan en este opúsculo, comparando su trabajo con el del agricultor que siembra en el campo:

<sup>6</sup> No obstante, si que tenemos constancia de un conjunto de autores españoles de novela histórica, donde se ha mantenido oculta una segunda generación fructífera con autores como Modesto Hernández de Villaescusa, José Luis de Ahumada y José Puyol de Collado (Hibbs Lissorgues, 1996: 179).

<sup>7</sup> Como puede comprobarse en los títulos consultados: *Fabiola o la isla de las Catacumbas*, Cardenal Weisseman, traducida del inglés por Ángel Calderón de la Barca. *Mis promisiones*, Silvia Pellico, traducida del italiano por José Fernández, y para completarla la novelita *Benjamina* de Juan José Franco. *Ángela*, Conrado de Bolanden, traducida del alemán por Vicente Orti y Escolano, con la novelita *Simón Pedro y Simón Mago* del Padre Juan José Franco. *Tigranate*, Padre Juan José Franco (de la compañía de Jesús), nueva versión en castellano de Enrique Díez Canedo. *La mujer fuerte*, Gabino Tejada (de la RAE), y es una versión libre de la francesa *La familia Morand*. Se completa con la novelita del Padre Juan José Franco, *Del infierno al paraíso*. *Cuentos tristes y alegres*, del R. P. Alberto Risco. *Amor de madre*, colección de poesías líricas por el Padre Alberto Risco. *Paso a Paso*, por el Padre Alberto Risco. *Amaya o los vascos en el siglo VIII*, novela histórica, F. Navarro Villoslada. *Doña Urraca de Castilla*, novela histórica, F. Navarro Villoslada. *Doña Blanca de Navarra*, novela histórica, crónica del siglo XV, F. Navarro Villoslada. *Víctimas y verdugos*, sobre la revolución francesa. *I Promessi sposi, o Los Novios*, Manzoni, traducida del francés por Gabino Tejada. *La gran amiga*, Pierre L'Ermite (premiada por la Academia francesa), traducida por Vicente Orti y Escolano...

*Soy sacerdote, y porque lo soy, siembro a todos los vientos [...], y siempre [...] y por partes [...] lo mismo desde lo alto del púlpito que desde el rincón de un cuento triste o alegre...*

Como muestra de la consolidación de las colecciones, a la vez que se utiliza como argucia editorial, se pretende dotar a las obras publicadas por el movimiento de cierto prestigio literario, recurriendo de esta manera a la inclusión de citas de autores consagrados. Muestra de ello es la colección "Biblioteca Patria", quizás la de mayor tirada editorial, en la cual, como ocurriera en las ya citadas, se prodigan los comentarios teóricos y retóricos de la literatura que defienden. En esta colección publicarán escritores contemporáneos de renombre nacional como Pereda, Menéndez Pelayo, María de Echarri (representante del sindicalismo católico femenino), Marcos Rafael Blanco Belmonte, J. M<sup>a</sup> Rivas Groot, Serafín Puertas, Gerardo Requejo Velarde o Rafael Pérez y Pérez. En todos se deja entrever una serie de concepciones literarias comunes a las publicaciones de la serie "Biblioteca Patria", cuyas líneas editoriales se definen en cada ejemplar a modo de sentencia, bien al inicio de la obra o en su final. Así, Federico Santander recoge en *Alma Mater* (s.a.: 137) esta cita de Pereda:

*...sentimos verdadero amor al pueblo y deploramos amargamente la falsa dirección que hoy se da a su desapercibida inteligencia con las lecturas baratas que se usan, lecturas que en todo se corrompe y pervierte a la vez: la fe, la moral, las costumbres y la lengua patria.*

A continuación (s.a.: 14 y 17) se enumera una lista de periódicos que contribuyen a difundir las ideas de la "Biblioteca Patria", donde destaca "El Debate", que desde 1911 estará bajo la dirección del Cardenal Ángel Herrera Oria.

Otro recurso editorial consistió en incluir al final de cada novela frases que resumieran el ideario de la misma, así en, *El idilio de Robleda*, de Enrique Menéndez Pelayo (s.a.: final), se reproducen comentarios de Juan Fastenrath y José María Pereda en los que se critica la literatura aconfesional y contraria a la doctrina cristiana:

*Juan Fastenrath: necesarias y benéficas para combatir las insanas lecturas que han de desmoralizar al pueblo.*

*José María Pereda: cuantos en España sentimos verdadero amor al pueblo y deploramos amargamente la falsa dirección que hoy se da a su desapercibida inteligencia con las lecturas baratas que se usan, lecturas en que todo se corrompe y pervierte a la vez: la fe, la moral, las costumbres y la lengua patria.*

## La difusión mediante premios literarios

Aunque existieron numerosas iniciativas benéficas que costearon las publicaciones católicas (en Pamplona nace en 1887 la “Biblioteca Propagandística para el reparto gratuito de Buenas Lecturas”, en Sevilla el Cardenal Sancha Hervás creará la “Asociación de Nuestra Señora de los Buenos Libros y Prensa Católica” y en Madrid surge la “Asociación de Nuestra Señora de los buenos libros”...<sup>8</sup>), no fueron suficientes para llevar producciones a todas las poblaciones españolas. De ahí que se diseñe un nuevo plan de actuaciones basado en la creación de premios literarios locales que las propagaran. De este modo, la novelista María de Echarri (s.a.: prólogo) en *Los Misericordiosos* elogia la nueva Acción Social Católica que apoya a esta literatura. Y no faltaran autores que, como hace M.R. Blanco Belmonte (s.a.: 117-118) en *Pues, señor...*, la alienten:

*Quiera Dios, que en cada ciudad, villa y, si fuese posible, aldea de España y de América española, se constituya un Premio Personal y Colectivo que sea en ellas multiplicado y saludable aviso del daño de las malas novelas, ese pasto predilecto de la sociedad actual, a fin de que la juventud llegue a odiar las lecturas deshonestas y las naturalistas, que con su deshonra, la corrupción espiritual y corporal [...] Que los premios de nuestras ciudades, villas y aldeas, fundadas en honor de nuestras amadas vírgenes y de nuestros santos tutelares, sean en cada pueblo dique poderoso que contenga la ola de cieno que trata de inundar los nobles hogares españoles. Advertimos a nuestros amigos y lectores, que aunque aspiramos a un éxito rotundo, es decir, a instituir los "Premios Personales y Colectivos" en todo pueblo importante de España y de América española, de momento, creemos lo más práctico fundar primero un premio de cada región [...] Así, pues, a todos les rogamos propaguen entre sus familiares y convecinos la idea de honrar a sus respectivas poblaciones con un Premio del nombre de ellas y en honor de la Virgen bien amada.*

Las obras recogidas por el Apostolado de la Prensa, en gran medida, proceden de premios literarios organizados por su editorial, así como de premios organizados por municipios de España que las reenvían para su posterior edición. Dado el gran interés que despertó la colección entre el público católico, su éxito supuso la rápida edición de numerosas obras, según señala J. M<sup>a</sup> Rivas Groot (1915: prólogo) en *El triunfo de la Vida*.

*De monumento levantado a la sana literatura contemporánea, por la generosidad de muchos católicos españoles [...] la colección de Biblioteca Patria de obras premiadas, la cual cuenta hoy afortunadamente con más de un*

<sup>8</sup> Solange Hibbs Lissorgues (1995:54). Alfonso Ruiz Escudero (2000:236), alude a la organización del movimiento católico-social del primer tercio del siglo XX en torno a métodos modernos de divulgación como fueron los mítines, propaganda, o la prensa periódica. En este último se inserta la literatura que venimos analizando.

centenar de obras, que van siendo solicitadas por un público que quiere saborear las lecturas honestas; esas lecturas que —sin las ñoñeces que [...] hacen ineficaz a la producción literaria llamada blanca para combatir las naturalistas y obscenas.

¿Quién ha de hacerlo? Esta es la misión de los elegidos, de los incontaminados, de las personas de acción social, de aquellos católicos y católicos amantes del bien hasta el sacrificio (Rivas Groot, 1915: 5).

Esas ediciones de premios pretendían ser difundidas de forma gratuita, como se recoge en el “Reglamento de la Obra Social de los Premios Personales y fomento de lecturas gratuitas” (Rivas Groot, 1915: 7):

*Con objeto de combatir y extirpar, si fuera posible, la literatura pornográfica y la sicalíptica que infesta nuestros mercados y lleva a los hogares gérmenes de destrucción de la familia [...] se funden bajo el título de Obra Social de los Premios Personales y fomento de lecturas gratuitas, una institución llamada a ejercer grande influencia cristiana y educadora en la Cultura Nacional.*

### **Elementos metaliterarios en la literatura católica: público, circuito y modelos literarios...**

Como literatura pedagógica y formativa necesitó de un lector al que estimular y conmover. Así, uno de los motivos usuales en la prosa católica del tránsito del siglo XIX al XX será la búsqueda de títulos destinados a un público infantil o juvenil, para educarlo en los dogmas de la Iglesia. En parte, el modelo que marca esta tendencia lo encontramos en la dedicatoria que rubrica Luis Coloma en *Pilatillo* (1888: 5): *A los alumnos del Colegio de Nuestra Señora de la Antigua, en la ciudad de Orduña (Vizcaya).*

De esta forma, Coloma se asemeja a otros literatos que escribían prosa pedagógica<sup>9</sup>, se trata de una serie de cuentos católicos escritos para alumnos en edad escolar focalizados a través del niño Gabriel, para que tomen ejemplo de él, reconozcan sus virtudes y las simulen. *Porque ahora son niños, pero en el futuro serán hombres.* Con estas lecturas pretende despertar en los más jóvenes valores tradicionales y religiosos, utilizando la figura de un niño en el que el lector pueda reconocerse,<sup>10</sup> entendiéndolo que la forja del hombre adulto se cultiva en la niñez.

En otras publicaciones de esta misma línea editorial se observan nuevas huellas del lector-modelo que buscan las producciones *a lo cris-*

<sup>9</sup> Como autor de literatura de ficción, frente a los ensayos de Balmes o Donoso Cortés, fue el autor de literatura religiosa más leído en la segunda mitad del XIX y primera mitad del XX, además de ser traducido al francés y alemán (vid. Hipólito Escolar, 1996: 48).

<sup>10</sup> Es por ello que el libro más utilizado en las escuelas de Instrucción Pública fue *El libro de los niños* de Martínez de la Rosa que a la vez que aseguraba el aprendizaje de la lengua prolongaba el hecho literario del adolescente (Jean-François Botrel, 1982: 138-139).

tiano de principios del siglo XX. Numerosos ejemplos pueblan la novela de Fierro Torres, *A los umbrales de la vida* (1920: V), en la que el autor concreta la edad apropiada del lector, fijándola entre doce y catorce años. Acotando la temática de los tópicos que deben mostrar las obras, al tiempo que asocia la lectura a la vida escolar, en la cual ve una ampliación de la vida familiar (Fierro Torres, 1920: 12-13):

*Dios, la Religión, La Patria, el trabajo, la fraternidad y solidaridad humanas, etcétera, etc..., han de ser tópicos que bullan de continuo en su mente y calienten su corazón.*

Mediante una digresión, acerca su labor a la de Don Bosco, comparando su trabajo como docente con su hogar, a imitación de la vida apostólica sacrificada por su profesión. Junto a las conveniencias del método se persigue la concienciación de educadores con su misma intencionalidad, asegurando la permanencia del sistema:

*Por mi parte estoy plenamente convencido de la eficacia de este medio pedagógico [...] comencé a recogerlo el año de 1910 en nuestro colegio de Santander. Mi objeto principal al publicarlo es, pues, dar conocimiento a nuestros amigos, sean maestros, sacerdotes o padres de familia.*

Además de ser una literatura juvenil, se reconocen como folletines de bajo coste y fácil adquisición, a imitación de la tradición decimonónica. En *Respuestas populares a las objeciones más comunes contra la religión*, escrita por Segundo Franco (1914: 473)<sup>11</sup>, se amplían las matizaciones:

*Tomos de 400 a 500 páginas, esmeradamente encuadernadas en tela inglesa con preciosas planchas, a 1'25, y al por mayor, a una peseta.*

*Para contrarrestar, en cuanto sea posible, la horrible propaganda de literatura corruptora y de novelas mas o menos pornográficas que inundan el mundo con olas de cieno, el **Apostolado de la Prensa** se propone, con la ayuda de Dios, formar una numerosa e interesante biblioteca recreativa, que comprenderá lo mejor, literaria y moralmente hablando, de lo publicado hasta ahora por autores nacionales y extranjeros, y todo a precio de inverosímil baratura.*

*El **Apostolado de la Prensa** no puede ser, ni es, partidario de ese género de literatura, frívolo en general y lleno de peligros para el corazón y el entendimiento de los lectores; pero como ya que por desgracia existen venenos, preciso es que existan triacas, y porque hay periódicos malos, es indispensable que circulen otros honrados y decentes, así, ya que corren tanto las malas novelas, las de tendencias impías e inmorales, necesario es que se vendan, y muy baratas, y ¡ojalá se pudieran regalar!*

<sup>11</sup> El escritor Juan José Franco fue uno de los introductores de la novela histórica católica en la literatura española, junto al Cardenal Wiseman o el jesuita Antonio Breciani (Hibbs Lissorgues, 1996: 167).



Otro aspecto metaliterario que se advierte en estas colecciones será la intención de mantener un diálogo directo con el receptor a través de una continua *captatio benevolentiae*. Con esta óptica debe entenderse, por ejemplo, el prólogo a *Cartas a Sor Margarita y flores del Claustro*, obra compuesta de forma epistolar y recogida en el periódico "Mensajero Seráfico" del Padre Valenciana (1898: VII), donde leemos:

*En estos tiempo de libertad o libertinaje de imprenta, los lectores de libros religiosos pueden clasificarse en tres grupos: 1º el de los devotos que buscan en la lectura el aprovechamiento espiritual, propio o ajeno; 2º el de los curiosos que por entretenerse y matar el tiempo leen lo primero que a sus manos llega; 3º el de los impíos, o los mordaces que buscan en la lectura algo que criticar, o algo con que defender sus errores y cohonestar sus vicios. Si perteneces al segundo [...] ni contigo habla, ni para tí se ha escrito, y así me importa un bledo que lo leas o lo dejes, que te guste o te disguste y que agrade o desagrade. Si estás en el último...buen provecho te haga ¡y adiós! Que no quiero más conversación contigo.*

Es, por tanto, una literatura religiosa diseñada para un lector determinado,<sup>12</sup> familiarizado con la literatura católica. Por otro lado, este manifiesto de intenciones nos permite encuadrar la publicación dentro del conjunto de periódicos y editores que se unen al movimiento de la Buena Prensa por cuanto criticaban la *libertad o libertinaje de imprenta*, que tan discutida fue tras la aparición del *Syllabus*.<sup>13</sup> En este sentido debe interpretarse al Padre Alejandro Gallerani en *Antídoto*<sup>14</sup> (1926: XVII) cuando ratifica la necesidad de crear una literatura juvenil que oriente a los católicos:

*Carlos P. [...] que ha ingresado recientemente en la universidad para estudiar leyes, oyendo en ella toda suerte de inventivas contra la religión, ha venido proponiéndome incesantemente, por escrito, las objeciones que oía, rogándome se las aclare o refutara, según los casos, también por escrito. No pude substraerme a sus ruegos, y de ahí el modesto origen de este modesto libro; de esa amistosa correspondencia, egresses est hic vitulus (Ex., 32-34), ha nacido la colección de cartas que hoy te presento también a tí, lector querido. ...se trata solo aquí de cartas, no de disertaciones, y de cartas dirigidas a un joven de veinte años.*

<sup>12</sup> El obispo de Jaca, Antolín López Peláez en 1905, así como el obispo de Oviedo, P. Fray Ramón Martínez Vigil en 1897, y los apologeticos de la iglesia consideraron la lectura individual como una forma peligrosa de acceso a la palabra de Dios, hasta el punto de considerarse la lectura de la Biblia en lengua romance como una deformación del mensaje (Jean-François Botrel, 1982: 121).

<sup>13</sup> El *Syllabus* es la encíclica teórica que advierte sobre los problemas que traería consigo la libertad de prensa (Jean-François Botrel, 1982: 126).

<sup>14</sup> Aunque la edición consultada es de 1926, el prólogo de la obra está fechado en 1902, de ahí que lo incluyamos en este momento.

Y persiste en la obligatoriedad de divulgar estas obras entre el público para el que se creó (Gallerani: XXII):

*No obstante, en mi humilde opinión, haría una buena obra valiéndose de su autoridad para difundirlas en las escuelas, en los seminarios, en los colegios, entre los jóvenes de ambos sexos, para quienes particularmente fueron escritas.*

Sin embargo, se consideró prioritario la evolución del género hacia nuevas formas. Citando a San Agustín se reafirma la urgencia de crear colecciones para todo tipo de públicos bajo un marco temático común: la ideología cristiana. Incluyendo en sus colecciones a varios autores que mostrasen múltiples enfoques (Gallerani: XXIII):

*Es útil que se escriban varios libros por diferentes autores, con diverso estilo, pero no con diversa fe, aun sobre temas idénticos, para que la misma cosa llegue a muchos; a unos de una forma, a otros de otra (De Trin., Lib. III).*

No obstante, si bien hemos registrado diferentes géneros (ensayos, novelas, apólogos...), el cuento, por su brevedad, será uno de los preferidos. *Cuentos Morales* (VV.AA., s.a.: 6-7) es un ejemplo de publicación con narraciones cortas de intencionalidad didáctica y dirigida a un público joven:

*Le dedicamos al público en general, y a la juventud en particular [...] contribuir a que los jóvenes se acostumbren a distinguir el oro de la vil escoria, los libros de artísticas formas y fondo inmoral y corruptor, los libros malos, de los que son verdaderamente bellos en lo formal y en el fondo y, por consiguiente, buenos..*

Sin embargo, la novela es considerada el género más apto para conseguir los objetivos marcados por la Iglesia española, precisamente en el prólogo titulado como *Los sueños de Alvarado* (escrito por Juan de Dios T. Avisa para *La Clavaviesa*, de Rafael Pérez y Pérez) aparecen unos párrafos que la sitúan como:

*¡Oh!, la influencia social de la novela.*

*Es la novela el género literario más apto para la propaganda de las ideas [...] en nuestros días la novela rusa —desgraciadamente extendida por España— había preparado la revolución comunista de aquel imperio, hoy en completa descomposición.*

*La novela española puede ser aquí firme baluarte del derecho cristiano, si los actuales poseedores de la riqueza, en cualquier grado, le prestan su debido concurso por instinto de conservación.*

*El Patronato Social de Buenas Lecturas, con sus Bibliotecas Patrias y de Cultura Popular, levanta en alto esta bandera...*

En cuanto a la mimesis compositiva de los escritores, se mantiene un falso realismo que pretende conmover al lector con las realidades más cercanas, como advierte Rafael Pamplona Escudero (1922: 7) en *Los Amarillos*:

*En este libro no habla el autor por boca de sus personajes [...] la novela no es otra cosa que un espejo donde van retratándose los episodios de la vida que pasa [...]. Si a alguien le parecieran acentuadas ciertas tendencias, muy discutidas en el campo social católico, no atribuya al autor el deseo de preconizar esas tendencias [...] El autor, al trasladar al lienzo un trozo de vida, un momento palpitante de la lucha social en una ciudad provinciana, no ha pretendido otra cosa que poner su modesto ingenio a contribución de la finalidad artística que debe perseguir toda obra de entretenimiento: deleitar sin menosprecio de los cánones de la moral y de la estética.*

Tampoco faltaron novelas más específicas que buscaban el asesoramiento académico de su público. Rodolfo Fierro Torres (1921: 74-75) publica *¡Sígues tu Estrella!*, para aconsejar a los jóvenes en la elección de la carrera universitaria futura, deteniéndose en aquellos que pretendan estudiar Periodismo<sup>15</sup>, a quienes sugiere:

*El periodismo forma la opinión: y la opinión es todo: el periódico es la reina absoluta del mundo [...] el periódico es para la mayor parte de los hombres fuente de información, criterio de verdad, instrumento de trabajo... ¡Todo! Bien dirigido, pues, la prensa será poderoso instrumento de restauración social, cátedra luminosa, bandera de guía y combate.*

Con el propósito de reafirmar su posición incluye una frase de Pío X (Fierro Torres, 1921: 76) como argumento de autoridad:

*Entre los medios más aptos para defender la religión y hacer el bien, no hay, a nuestro juicio, ninguno tan eficaz y apropiado a la época actual como responder a los escritos con escritos.*

Es especialmente reveladora esta cita porque reúne varios principios que estamos destacando en nuestro estudio. Por un lado reafirma la importancia que desde las instituciones religiosas se le está dando a la prensa, como arma de lucha contra los ideales contrarios a la religión católica<sup>16</sup> (utiliza el texto para hablar del texto desde su vertiente divulgativa, for-

<sup>15</sup> Obsérvese que el cardenal Ángel Herrera Oria creará la primera escuela de periodismo española en 1924, fruto de la III Asamblea Nacional de la Prensa Católica celebrada en Toledo (José-Vidal Pelaz López, 2000: 34).

<sup>16</sup> No obstante, la dominación eclesiástica del pensamiento popular estuvo muy presente a lo largo del siglo XIX, donde ejerció una situación de privilegio entre las clases rurales (José Carlos Enriquez, 1996: 315).

mativa e instructiva, en clara reflexión metaliteraria). Mientras que, por otro lado, nos devuelve a las disputas barrocas, reformulando el tópicos de la literatura como arma: *combate / defender (escritos con escritos)*.<sup>17</sup>

En ese recorrido por el lector-modelo, no se excluye una literatura formativa destinada a las órdenes religiosas, centro de creación estilística. En este sentido es muy sugerente la dedicatoria del Padre Conrado Muiños (1929: 190) en *Simi la Hebrea*<sup>18</sup>:

*...repito que yo no escribo para quien es capaz de hacer esas preguntas. Escribo para el cristiano pueblo español, que tiene la dicha de no ser escéptico, ni crítico siquiera; escribo principalmente para ustedes, las compañeras e imitadoras de Simi (monja), almas inocentes y puras.*

Para cerrar este apartado, apuntaremos las reflexiones acerca del autor y público que defiende el sector editorial del movimiento, pues evidencian las mismas inclinaciones que sus autores. Dentro de la colección "Biblioteca de Horas Serenas", perteneciente a la "Librería Salesiana", sobresale *La Vestal Mártir* del padre Ricardo de Beobide (s.a.: 1), quién reúne en su primer volumen los principios que han seguido los editores de esta colección:

- *Escritas a propósito para ser puestas en manos de jovencitos.*
- *Sacian con ellos la natural sed de lectura que sentía, y más que nunca ahora siente la juventud de nuestros días.*

*Es nuestro mayor placer el poder ofrecer a los padres y a los educadores del mundo hispanoamericano, variado y abundantísimo surtido de buenas lecturas, tan inocentes, que puedan ponerse en manos de los más tiernos niños, tan agradables, que cautiven su atención desde el primer momento [...] un anhelo de emular las virtudes de los protagonistas. Para llevar este cometido, hemos hallado material abundantísimo y adecuado en las tres fuentes que, exclusivamente, surtirán de aguas purísimas esta Biblioteca de Lecturas: Primeros siglos del Cristianismo, Misiones Católicas entre infieles y hazañas de jovencitos héroes.*

<sup>17</sup> El tópicos, más allá de una mera convención literaria, estaba tan extendido que incluso era acuñado en los documentos oficiales del movimiento de Acción Social como prueba el *Himno de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de la Rioja* en el que podemos leer: "Unos por otros trabajaremos,/ que "Dios por todos" ha de mirar,/ por cuatro amores combatiremos:/ Religión, patria, tierra y hogar" (Citamos por Alfonso Ruiz Escudero, 2000: 230).

<sup>18</sup> El Padre Muiños fue uno de los eclesiásticos que colaboraba de manera habitual en "La Horniga de Oro", encargado de la sección bibliográfica y literaria su intransigencia con los postulados de la novela naturalista de Zola, e incluso de novelistas como Galdós, han sido puestos de manifiesto por la profesora Solange Hibbs Lissorgues (1988: 203-204). Conrado Muiños, de la orden de los agustinos, fue uno de los escritores pioneros en la introducción de la novela histórica de contenido didáctico-religioso en España, cuya principal obra será precisamente *Simi la hebrea* (Hibbs Lissorgues, 1996: 169).

## El "Canon" de la literatura de Acción Social

Según se entiende de la extensa producción bibliográfica existente, nos hallamos ante una literatura enfocada principalmente a un público joven tanto por su estilo literario, como por la elección de niños como personajes protagonistas. Además de la distribución de las obras entre parroquias que crearon bibliotecas de préstamos para sus feligreses y escuelas anexas. Sin embargo, no se excluyó la posibilidad de orientar y formar a feligreses, ordenes religiosas o educadores, ya que en ellos se contempla la posibilidad de un instrumento de divulgación.

Por la exposición de los argumentos que tratan vemos que es una literatura de clara intención moralizante y adoctrinadora, no ya en el texto propiamente dicho sino incluso en las argumentaciones de autores y editores de las colecciones. Las continuas alusiones a la *lucha* y *defensa* nos presentan a títulos que atacan a la literatura aconfesional.

En la mayoría de las colecciones se trata de repertorios de folletín escritos por autores nacionales, traducciones de obras foráneas, así como de nuevas publicaciones de autores clásicos —cabe reseñar las publicaciones de San Agustín, Menéndez Pelayo, Pereda, Alarcón o Coloma—, que se entregarían por volúmenes a los suscriptores.

Es una literatura de reiterativo contenido metaliterario, tanto es así que nombra a un lector modelo, y a los géneros específicos para sus pretensiones: cuento, novela corta, apólogo, epístola o fábula.

El enfoque didáctico de las distintas colecciones persiguió a lectores procedentes de escuelas, universidades o centros académicos que los incluyeran como libros de referencia, lo que la hace poseedora de una doble intención formativa y pedagógica, acorde a los géneros utilizados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arturo (1914). *¿Humo, también en los Claustros?* Cáceres: Tip. "El Noticiero".
- Beobide, Ricardo de (s.a.). *La Vestal Mártir*. Barcelona: "Biblioteca Horas Serenas", "Librería Salesiana".
- Blanco Belmonte, M. R. (s.a.). *Pues, señor...* S.l.: "Biblioteca Patria".
- Botrel, Jean François (1982). "La Iglesia católica y los medios de comunicación impresos en España de 1847 a 1917: doctrina y prácticas". Jean-François Botrel (Ed.). *Metodología de la historia de la prensa española* (págs. 119-176). Madrid: Siglo XXI.
- Coloma, Luis (1888). *Pilatillo*. Bilbao: "Mensajeros del Corazón de Jesús".
- Echarri, María de (s.a.). *Los Misericordiosos*. S.l.: "Biblioteca Patria".
- Enríquez, José Carlos (1996). "La religión de las clases populares rurales vizcaínas en los albores de la insurrección carlista: entre el anticlericalismo espontáneo y el catolicismo riguroso", *Brocar*, 20, págs. 303-325.
- Escolar, Hipólito (1996). *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide.
- Esparza, Eladio (1919). *In Via Lucis*. Madrid: "Biblioteca Patria", "Biblioteca de la Cultura Popular".
- Fierro Torres, Rodolfo (1920). *A los umbrales de la Vida*. Barcelona: "Librería Salesiana", "Biblioteca Educativa".

- Gallerani, Alejandro (1926). *Antídoto (Cartas a un estudiante de Universidad utilísimas también a las señoritas instruidas)*, Mons. Agustín Piaggio (Trad.). Barcelona: Librería Católica Internacional.
- Hibbs Lissorgues, Solange (1988) "La Iglesia Católica y el Naturalismo". "Realismo y Naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX", *Anthropos*, 2, págs. 198-207.
- Hibbs Lissorgues, Solange (1996). "Novela histórica y escritores católicos en el siglo XIX: las marcas de un género". Ignacio Arellano y Carlos Mata Indurain (Coordinadores). *Principio de Viana. Congreso Internacional sobre la Novela Histórica. (Homenaje a Navarro Villoslada)* (págs. 167-186). Pamplona: Siglo XXI.
- Hibbs Lissorgues, Solange (1995). "Práctica del folletín en la prensa católica española". "Hacia una literatura del pueblo: del folletín a la novela (El ejemplo de Timoteo Orbe)", Brigitte Magnien (Ed.), *Anthropos*, 21, págs. 46-63.
- L'Ermite, Pierre (1946). *Cuentos*, Alfonso Péres Nieva (Trad.). Madrid: "Apostolado de la Prensa".
- Mainer, José-Carlos (1981). *La edad de plata (1902-1939)*. Madrid: Cátedra.
- Mata Induráin, Carlos (1996). "Francisco Navarro Villoslada. Político, periodista, literato". Ignacio Arellano y Carlos Mata Indurain (Coords.). *Principio de Viana. Congreso Internacional sobre la Novela Histórica. (Homenaje a Navarro Villoslada)* (págs. 259-267). Pamplona: Siglo XXI.
- Menéndez Pelayo, Enrique (s.a.). *El idilio de Robleda*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Muñíos, Conrado (1929). *Simi la Hebrea*. Barcelona: Biblioteca "Corazón", "Librería Salesiana".
- Ozaeta, M<sup>a</sup> Rosario. "Los Fabulistas españoles". UNED. <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01477398655704417654480/p0000001.htm> [18 de junio de 2007].
- Pamplona Escudero, Rafael (1922). *Los Amarillos*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Pelaz López, José-Vidal (2000). *Caciques, apóstoles y periodistas. Medios de comunicación, poder y sociedad en Palencia (1898-1939)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Diputación Provincial de Palencia.
- Pérez y Pérez, Rafael (s.a.). *La Clavaviesa*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Puertas, Serafín (s.a.). *La Vida Vana*. S.l.: "Biblioteca Patria".
- Requejo Velarde, Gerardo (1924). *La Madre del Cardenal*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Rivas Groot, J. M<sup>a</sup> (1915). *El triunfo de la Vida*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Ruiz Escudero, Alfonso (2000). "RELIGIÓN, PATRIA, TIERRA Y HOGAR. Esplendor y caída del catolicismo social agrario en La Rioja (1910-1928)", *Berceo*, 138, págs. 229-261.
- Santander, Federico (s.a.). *Alma Mater*. Madrid: "Biblioteca Patria".
- Segundo Franco (1914). *Respuestas populares a las objeciones más comunes contra la religión*. Madrid: "Biblioteca del Apostolado de la Prensa".
- Valenciana, P. (1898). *Cartas a Sor Margarita y flores del Claustro*. Sevilla: Escuela Tipográfica Salesiana.
- VV.AA. (1893). "Bases para el establecimiento de Asociaciones Católicas de propaganda en todas las Diócesis de España", Crónica del *Tercer Congreso Católico Nacional Español*, Sevilla: Est. Tip. de El Obrero de Nazaret.
- VV.AA. (s.a.). *Cuentos Morales*. Madrid: Apostolado de la Prensa.